

## **APROXIMACIÓN TEÓRICA PARA UN DESARROLLO SOSTENIBLE REFLEXIVO**

***Joely Sulbarán***

Escuela de Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Diseño,  
La Universidad del Zulia  
joelysulbaran@gmail.com

***Dayana T. Pirela***

Programa de Ingeniería y Tecnología,  
Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt  
pirelad@gmail.com

### **RESUMEN**

El presente estudio pretende desarrollar una aproximación teórica para un desarrollo sostenible reflexivo con miras hacia la transformación de la cultura urbana, a través de generar en lo posible una posición reflexiva en los arquitectos planificadores de ciudad. La metodología del estudio es de tipo documental no experimental, basada en la revisión de literatura concerniente a la planificación urbana y desarrollo sostenible. La investigación concluye con la necesidad de estructurar una estrategia de gobernanza sostenible, como principal motor generador para el desarrollo urbano sostenible, apoyado en una gobernanza eficaz y eficiente, que genere estrategias de mejora en la calidad de vida de los ciudadanos.

Palabras clave: cultura, sostenibilidad urbana, desarrollo urbano.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad el calentamiento global, el efecto invernadero, las islas de calor de las ciudades, la erosión de los suelos, las crisis energéticas, entre otros daños ocasionados al ambiente, añadiendo a estos la crisis financiera mundial, ponen en tela de juicio los modelos de gobernanza que asumen muchos Estados-nación. A raíz de este problema y basados en la gobernanza glocal-multiescalar, se pretende mejorar dichas crisis, estableciendo un modelo de gobernanza sostenible, la cual para tratar de optimizar las deficiencias de los gobiernos es capaz de elaborar estrategias de desarrollo e innovación para las ciudades, estableciendo ciudades con equidad e igualdad para cada uno de los ciudadanos, brindándoles una vida de calidad donde estos a su vez puedan desarrollarse y evolucionar de forma individual y como sociedad.

Según Schuldt y Acosta (en Ferrer, 2010), los países ricos en recursos naturales no llegan a desarrollarse, como es el caso de Venezuela, tras la abundancia en la producción de petróleo, lo que ha generado una cultura de despilfarro energético (González, 2004). Estamos frente a una realidad cambiante, fluida, donde se vive día a día en la incertidumbre (Bauman, 2006), y la era del petróleo y el combustible fósil está llegando a su fin; nos acercamos a la tercera revolución industrial y a la era del hidrógeno (Rifkin, 2009).

Por su parte, Guédez (en Ferrer, 2013) afirma que la realidad actual tiene tres características básicas: la disruptividad, la impredecibilidad y la complejidad, que se unen para configurar un ambiente caracterizado por la incertidumbre y la paradoja. La incertidumbre es el resultado de síntesis totalizadoras y la paradoja es la coexistencia de situaciones contradictorias. Morin (1995), padre de la complejidad, refiere que la complejidad sufre una pesada tara semántica, porque lleva en su seno confusión, incertidumbre, desorden. Lo complejo no puede resumirse en el término complejidad, así como también la complejidad trata de ejercitar un pensamiento capaz de tratar de dialogar, de negociar, con lo real. La complejidad conduce a la eliminación de la simplicidad y las consecuencias mutilantes, así como el reduccionismo y la unidimensionalidad.

Adicionalmente a lo anteriormente expuesto, Bauman (2006) concibe la realidad actual como una modernidad fluida (líquida o gaseosa), por consiguiente, está en constante cambio, pasando sobre, a través de los sólidos; esta no se limita a un tiempo ni aun lugar, está en constante fluir. La cualidad fundamental de la vida líquida es que los seres humanos no se amarran a responsabilidades, que según el autor representan los sólidos. No puede controlarse dicho fluir, por su misma cualidad de fluido.

Por tal razón, se debe fluir a través y alrededor de estas incertidumbres y crear el desarrollo urbano de las ciudades latinoamericanas, la cual debe ser un compromiso de la colectividad (ya sean gobernantes, profesionales y/o ciudadanos comunes), un consenso que permita generar calidad de vida para todos por igual, creando una fuerte estrategia, educativa-social -económica, basada en la ética para erradicar la pobreza, permitiéndole a cada uno de los actores desenvolverse plenamente en su día a día. Se puede decir que el desarrollo urbano es un patrimonio y responsabilidad de la colectividad ciudadana.

Según Gabaldón (2004), es conveniente concebir un desarrollo desde una perspectiva ecológica y más ética e integral. El desarrollo sustentable requiere de mentes abiertas al cambio; de una disposición espiritual genuina hacia la democracia como sistema de gobierno; de un sentido de

justicia social suficientemente poderoso para corregir inquietudes existentes; y del convencimiento de que habitamos en una sola Tierra, cuyo funcionamiento ecológico debe ser cuidado, so pena de dejar nuestros descendientes, en uno o varios siglos, ambiente adverso a la vida y encaminarse definitivamente hacia el progreso humano duradero, de bienestar social y personal, así como económico y ambiental para esta generación y futuras generaciones.

Es necesario reafirmar que el desarrollo sustentable no es estático, es un desarrollo dinámico y que debe estar en constante redefinición, por lo tanto, el presente ensayo pretende concienciar de la importancia de asumir una postura reflexiva en la construcción de ciudades que brinden calidad de vida a los ciudadanos y al mismo tiempo se pretende una evolución de la teoría de desarrollo sustentable creada por la Comisión Brundtland en 1987, así como dar respuestas a las siguientes inquietudes que se generan de lo anteriormente expuesto: ¿Se puede llegar a un desarrollo sustentable a través de una gobernanza sostenible? ¿Será que a través de la bioética se podrá aprender a educar a la ciudadanía en general para llegar a un desarrollo sustentable? ¿Cómo podría ser ese proceso de aceptación y aplicación de un nuevo paradigma (sustentable) para la sociedad en general?

## LA CULTURA LÍQUIDA POSMODERNA DE LAS SOCIEDADES ACTUALES

Bauman (2006) nos permite percibir una red compleja de acontecimientos que afectan a la sociedad y su cultura, creando conciencia de la realidad, y la forma en que se están desenvolviendo muchos acontecimientos de la vida actual que vienen gestándose desde la modernidad. La vida líquida y modernidad líquida, de las que habla Bauman (2006), están estrechamente ligadas. Así mismo, la sociedad moderna líquida es aquella en que las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en unos hábitos y unas rutinas determinadas. La vida líquida no puede mantener su forma ni su rumbo durante mucho tiempo. En la sociedad moderna líquida, la industria de la eliminación de residuos pasa a ocupar los puestos de mando de la economía de la vida líquida. La supervivencia de dicha sociedad y el bienestar de sus miembros dependen de la rapidez con la que los productos quedan relegados a meros desperdicios y de la velocidad y la eficiencia con la que estos se eliminan.

Por su parte, Guédez (en Ferrer, 2013) considera que estamos en un período de posmodernidad, donde el verdadero orden es la espontaneidad; todo es más informal, la ironía, la paradoja y el escepticismo están revalorizados, se pierde interés por la historia como referencia para comprender el pasado y proyectar el futuro. Él ahora se percibe como una colección de fragmentos narrativos dispersos que pueden reciclarse e integrarse en diferentes guiones de la sociedad contemporánea. La marcha apresurada de la cultura hiperreal acorta el horizonte temporal individual y colectivo, lo que cuenta es el *aquí y ahora*, ser capaz de sentir y experimentar el momento (Guédez, 1998; Rifkin, 2000). En arquitectura, en contraste con la seriedad de la cultura moderna y su énfasis en la regularidad y la funcionalidad, los arquitectos posmodernos enfatizan la ironía y diversión. Los edificios posmodernos son *collages* de diferentes estilos históricos, que se mezclan para sorprender, estimular y entretener; al clasicismo grecorromano se superponen el Neobarroco; la ortodoxia arquitectónica ha dado paso a la iconoclasta, a la actitud del *todo vale*. Mientras el resultado llame la atención y sea objeto de conversación y debate, es un mundo de espectáculo y entretenimiento, de sofisticadas representaciones y elaboradas escenografías (Ferrer, 2012).

Por su parte, Morín (2008) define la cultura como la fuente generadora-regeneradora de la complejidad de las sociedades humanas. Integra a los individuos en la complejidad social y hace cotidiano el desarrollo de su complejidad individual. De tal forma, la cultura es la vía de transmisión de caracteres adquiridos por las sociedades. La sociedad humana se autoproduce, se autoorganiza, se autoperpetua, se autorregula a partir de reglas, saberes, mitos, normas prohibiciones de una cultura, que operan la incorporación social de los individuos.

Los autores mencionados anteriormente de alguna manera se complementan y apoyan la teoría de que la situación actual de la realidad es compleja; se vive en una incertidumbre tras otra, lo que lleva en muchos casos a un fluir con las tendencias y gobiernos. No hay nada que dure, ni mucho menos el hombre tiene la necesidad de que dure. La sociedad está acostumbrada a asumir riesgos, a la rapidez y fluidez del momento, al consumismo, a vivir al límite del día a día; no es posible construir planes de largo plazo y sean eficaces al momento de terminar. Estamos en constante cambio y muchas veces no se tiene el tiempo de reflexionar cada uno de los acontecimientos. La cultura, como bien dice Morin (2008), tiene la capacidad de autorregenerarse, autoproducirse, autoorganizarse y adicionalmente es capaz de mutar, transformarse, fluir, descomponerse y volverse a crear, en esta época, a una velocidad impresionante; forma parte del pensamiento complejo donde la realidad se convierte en un bucle infinito y que además se entre teje de multidiversidad.

Cabe destacar que las crisis ecológicas producidas por daños ocasionados al ambiente corresponden a años de inconciencia (por decirle de algún modo) por parte de los seres humanos. Como respuesta a dicha urgencia se creó el paradigma del desarrollo sustentable, que pretende no solamente resolver el problema ecológico de degradación ambiental, sino también generar condiciones sociales, económicas y políticas que hagan posible un verdadero progreso humano (Gabaldón, 2004).

52

## **EL PORQUÉ DE UN DESARROLLO SOSTENIBLE**

El desarrollo sostenible es aquel capaz de satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, de satisfacer sus propias necesidades (Comisión Brundtland, en Edwards, 2004). El desarrollo urbano sostenible es aquel que es capaz de brindar bienestar a los seres humanos, generándoles una vida de calidad, a través de la complejidad que representa el mantener un equilibrio entre múltiples dimensiones (económica, social, ambiental, política, institucional, etc.) que le permita a este sostenerse a sí mismo en la actualidad y en el futuro. Este desarrollo deja de ser sectorial y elitista para convertirse en un desarrollo equitativo, de inclusión social (cohesión social), que reconoce las diferencias individuales de los seres humanos; así mismo, tiene como objetivo adicional el preservar y mejorar el ambiente natural.

Entonces, el desarrollo sostenible fomenta y mantiene una equidad de las riquezas y la armonía de los seres humanos, capacitándolos para extender dicha armonía hacia el futuro; está en una constante búsqueda de mejora y de conocer lo desconocido. Por último, considera el crecimiento económico como un medio para el desarrollo pero no como un fin o propósito fundamental de este.

## Gobernanza sostenible en miras a una mejor calidad de vida de los ciudadanos

Según Aguilar Garza (2009, pp. 155-156), en Ferrer (2013):

El presente y el futuro del desarrollo social se decidirá en las ciudades y, por tanto, la gobernanza urbana asume un papel crucial en la consecución de mejores índices de desarrollo humano (IDH) y en la lucha contra los grandes problemas globales, como la pobreza, el cambio climático y en la mejora de los mecanismos de articulación de la democracia, como principio ordenador de las sociedades. Un mundo donde la mayoría de la población habita en ciudades implica que tanto los problemas como sus soluciones deberán afrontarse desde las perspectivas que ofrece la gobernanza urbana para plantear soluciones innovadoras a los desafíos del futuro; en definitiva, desde las posibilidades que ofrece la ciudad como espacio para el desarrollo de un proyecto colectivo, tanto desde el punto de vista de su articulación hacia dentro como hacia fuera y su capacidad para interrelacionarse con otros espacios, ámbitos de gobierno y actores.

Definiendo gobernanza como el arte o modo de gobernar propio del Gobierno en red que gestiona las interdependencias-interacciones sociopolíticas entre el Gobierno multinivel, la sociedad y el mercado en los distintos ámbitos donde se plantee la acción, ya sea de un Gobierno global, regional, nacional o local (Kooiman, Centelles, Pascual, Healey, Farinos, en Ferrer, 2013).

En tal sentido, la responsabilidad que recae en los hombros de los gobernantes debe ser asumida bajo estrategias coordinadas, coherentes, transparentes, bajo liderazgos-éticos, creando una gestión estratégica y en pro de la mejora de la productividad de dichas ciudades, así como el fortalecimiento de la participación colectiva de los ciudadanos, enmarcada en la democracia (Ferrer, 2013). La ciudad representa para los ciudadanos el lugar donde es posible garantizar los derechos difíciles de mantener en otro ámbito. El ser persona. Es precisamente el atractivo fundamental de la ciudad para los ciudadanos, extranjeros o locales. Ellos conciben que la ciudad pueda brindarles una vida mejor y poder participar del progreso (Caz y otros, 2002) y estos derechos deben ser respetados por los gobernantes. Esto es a lo que se llama una gobernanza sustentable.

Por tal razón, la gobernanza sustentable, tomando en cuenta los principios de desarrollo sustentable, es capaz, según Gabaldón (2004), de:

- \*Asegurar el aumento constante de la calidad de vida, con un sentido de equidad para la población presente y sin desmedro de las futuras generaciones.
- \*Generar un crecimiento económico, no vinculado exclusivamente al consumo de material.
- \*Asignarle la más alta prioridad a la erradicación de la pobreza y la exclusión social, entre países y al interior de ellos.
- \*Crear una cultura y una ética para la sustentabilidad.
- \*Adecuar el sistema productivo de las leyes ecológicas a través de la innovación tecnológica y buenas prácticas de manejo de los recursos naturales, de manera de asegurar la integridad del entorno y de ser posible el incremento del capital natural.
- \*Ofrecer a los hombres y mujeres libertad, en su sentido más integral, mediante el establecimiento de instituciones.
- \*Movilizar a la sociedad civil a través de la participación ciudadana, en procura de una mejor calidad de vida.
- \*Incrementar constantemente el capital humano y social como vía para superar el atraso.

\*Estimular el desarrollo de la ciencia y la tecnología, tomando en consideración las realidades sociales y económicas y el entorno físico natural.

\*Hacer posible una paz permanente.

En tal sentido, se hace necesario asumir una nueva postura por parte de los ciudadanos, hacia un nuevo paradigma de vida, como lo es el desarrollo urbano sostenible, contando con una gobernanza multinivel como medio (Gobierno local, Gobierno regional, Gobierno nacional, donde cada uno cumpla con sus funciones específicas), que les proporcione seguridad y oportunidades de una calidad de vida, ejerciendo estrategias de mitigación no solo de los daños del ambiente, sino también de la pobreza, tratando siempre de generar condiciones de equidad e igualdad.

### Síntesis de aportes por autor

Año	Autor	Aporte
1998, 2005, 2009	Guédez	Caracterización de la realidad posmoderna donde el verdadero orden es la espontaneidad; todo es más informal. La ironía, la paradoja y el escepticismo están revalorizados. La marcha apresurada de la cultura hiperreal acorta el horizonte temporal individual y colectivo, lo que cuenta, según el autor, es ser capaz de sentir y experimentar el momento, aceptando las incertidumbres y viviendo con ellas. De tal forma, refiere el autor, que se pueden observar nuevos enfoques y paradigmas como lo son: 1. La presencialidad; 2. la apertura; 3. la flexibilidad o plasticidad; 4. la creatividad-innovación; 5. la eticidad.
2006	Bauman	La vida líquida y la modernidad líquida no pueden detenerse. “Hay que modernizarse”. Se vive en el presente y por el presente. Las sociedades líquidas viven para sobrevivir (en la medida de lo posible) y para obtener satisfacción (tanta como puedan). Como el mundo no es para ellos un terreno de juego local ni tampoco algo de su propiedad (al haberse librado de las cargas de la herencia se sienten libres pero, en cierto sentido, desheredados, como si les hubieran robado algo o alguien les hubiera traicionado), no ven nada de malo en el hecho de explotarlo a su voluntad.
2009	Rifkin	Teoría de la tercera revolución industrial, fin de la era del combustible fósil y así mismo habla que es factible que las ciudades poscarbono, ciudades verdes, no son un objetivo, sino que estarán en

		<p>constante desarrollo. Estados Unidos y Europa son los que están comenzando a trabajar en esta nueva forma de enfrentar la arquitectura, donde se cumplan los tres pilares de la hipótesis del autor: 1. Energía renovable. 2. Tecnología de almacenamiento. 3. Red eléctrica inteligente.</p>
2004	González	<p>Refiere que en Venezuela 93% de la energía primaria utilizada proviene de recursos renovables. El ambiente ha empezado a sufrir consecuencias del crecimiento desmedido, el mal uso de la energía y la falta de conciencia con el ambiente. De igual forma, refiere dicho autor que “Muchos autores concuerdan en que, la supervivencia humana depende de nuestra disposición para dirigir conscientemente el crecimiento urbano”.</p>
2004	Gabaldón	<p>-Percibe que hay una urgencia de nuevos paradigmas que guíen la actuación de los Estados y de la sociedad, sobre lo que deben ser los objetivos, políticas y estrategias de desarrollo apropiados. Este nuevo paradigma debe tomar en consideración las exigencias de las sociedades para alcanzar mejor calidad de vida con mayor equidad. La importancia de la democracia, la cultura y la necesidad de que los sistemas productivos estén en armonía con las leyes ecológicas que rigen el planeta, entre otras condiciones.</p> <p>-Importancia de la cultura para el desarrollo sustentable (valoración del capital social, larga participación popular, aprecio por la justicia social).</p>
2004	Edwards	<p>Concepto de sostenibilidad de la Comisión Brundtland (1987). Además, el autor trata de concienciar a los arquitectos llamando a una reflexión del quehacer arquitectónico, pensando en las generaciones futuras y tomando varios puntos que influyen en diario acontecer del arquitecto, como lo son la ética, la estética, la economía, la eficiencia energética, entre otras.</p>
2003, 2010, 2013	Ferrer y Arroyo	<p>Encrucijada crítica en Venezuela que combina:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cambios políticos radicales –Revolución Bolivariana;</li> <li>tiende hacia la disolución de la ciudad, el Gobierno local y descentralización.</li> </ul>

		<p>-El viejo modelo económico rentista petrolero (capitalismo de Estado) incapaz de sentar las bases para un futuro próspero y libre de pobreza.</p> <p>-Concepción de Maracaibo como una ciudad híbrida, donde confluyen la arquitectura controlada y “planificada”, ya sea pública o privada por otro, la de los sectores de arquitectura no controlada entre mezclándose entre ellas, así mismo, sugiere la importancia de la gobernanza multinivel que permita que cada nivel de gobierno se haga cargo de la toma de decisiones y de la planificación de las ciudades, permitiendo así una gestión más eficiente y eficaz por tener una relación directa con los problemas de los ciudadanos.</p>
1999, 2008, 2009, 2011	Morín	<p>-El pensamiento complejo.</p> <p>-La reforma del conocimiento exige una reforma del pensamiento. La reforma del pensamiento exige, por su parte, un pensamiento que pueda concebir la relación de lo global con lo local, de lo local con lo global. Nuestras formas de pensamiento deben integrar un vaivén constante entre dichos niveles (introducción al pensamiento complejo).</p> <p>-La calidad de vida se traduce en bienestar en el sentido existencial y no únicamente material.</p> <p>-La cultura es capaz de autogenerarse, autorreproducirse y autoorganizarse.</p> <p>-La ética como apoyo para lograr la humanidad en nosotros mismos y, por consiguiente, en nuestra conciencia personal.</p>

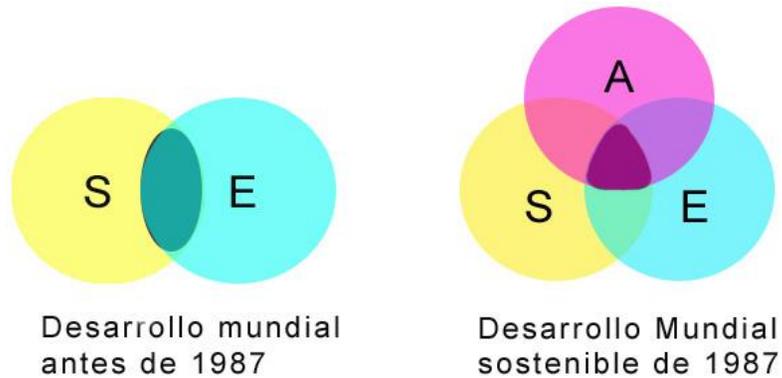
Fuente: Sulbarán (2013, basado en Ferrer, 2013).

### NUEVO PARADIGMA CULTURAL Y CÓMO ASUMIRLO

Según lo anteriormente expuesto, se abre un abanico de posibilidades y de oportunidades para los ciudadanos si se logra llegar al desarrollo urbano sostenible, pero cabría preguntarse: ¿Cómo asumirlo?, ¿Seremos capaces de asimilar y poner en práctica dichas políticaso principios de desarrollo sustentable (propuestos por Gabaldón, 2004), poseyendo aun la cultura del viejo modelo económico rentista petrolero (capitalismo de Estado) incapaz de sentar las bases para un futuro próspero y libre de pobreza? (Ferrer, 2013).

No resulta tan fácil como decirlo; es un proceso progresivo, continuo, de educación, superación y de participación de todos los actores. Por su parte, la gobernanza debe enfocar sus planes hacia un horizonte democrático y multinivel, ejerciendo con autoridad, y permitiéndose empoderar a los gobiernos locales (descentralización). Tal como refiere Bauman (2006), es necesario crear

nuevos sólidos (nuevas instituciones y políticas económico-social-ambientales) que se adapten a este nuevo progreso social.

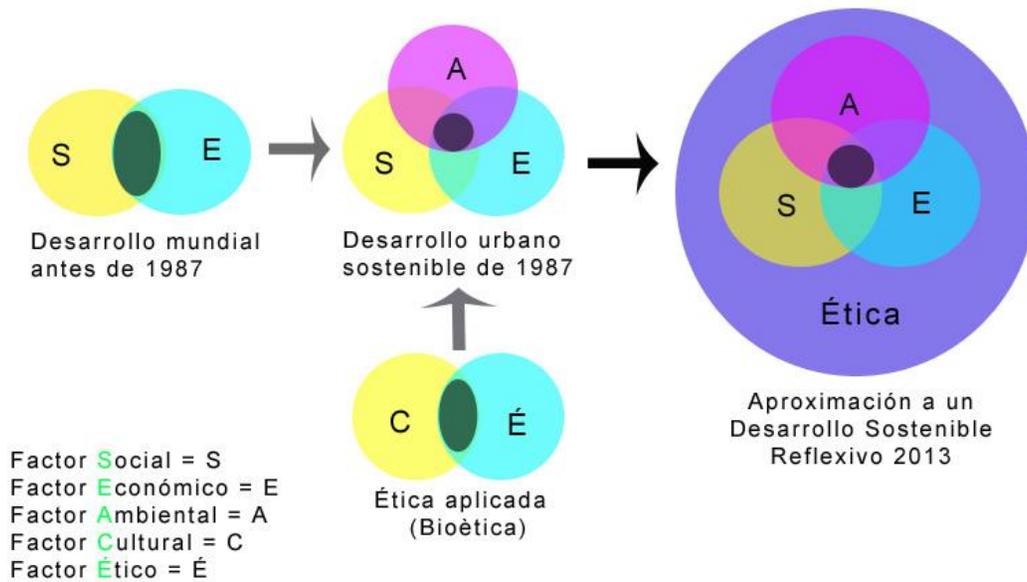


Factor Social = S  
 Factor Económico = E  
 Factor Ambiental = A

### Grafico 1. Desarrollo urbano cronológico

Fuente: Sulbarán 2013 (Basado en la Comisión Bruntland)

Para asumir este nuevo paradigma de un desarrollo sostenible es necesario analizarlo, comprenderlo, reestructurarlo, adaptarlo y posteriormente apropiarse de él, para generar un sentido de pertenencia y una aproximación a nuestra cultura. Como se muestra en el gráfico 1, se parte del concepto de desarrollo sostenible descrito con anterioridad, el cual proviene de un modelo anterior a 1987 donde solo se tomaban en cuenta las variables social y económica, dejando de lado la variable medioambiental. Reflexionando las importantes crisis a nivel ambiental y energético, se concibió el nuevo modelo de desarrollo, “el desarrollo sostenible”, donde se trata de establecer un equilibrio entre las variables, económica, social y ambiental (Edwards, 2004).



**Grafico 2. Aproximación teórica de un nuevo desarrollo sostenible *Reflexivo***

Fuente: Sulbarán 2013 (A partir de la comisión Bruntland)

No obstante, es necesario plantear el cambio de mentalidad en la idea de hacer ciencia, pues se está gestando una nueva manera de abordar la realidad a través de la ética (Martínez, 2011). La ética debe formarse en las mentes a partir de la conciencia de que el humano es al mismo tiempo individuo, parte de una sociedad, parte de una especie (tríada, lo que se llama realidad en cada uno de nosotros). De igual manera, todo desarrollo verdaderamente humano debe comprender el desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y la conciencia de pertenecer a la especie humana (Morin, 1999).

De allí la razón por la que son necesarias vías intelectuales y éticas, las cuales podrán desarrollar la doble comprensión intelectual y humana. La bioética es la rama de la filosofía que permite al ser humano reflexionar acerca de sus acciones, permitiéndole a este concienciar su forma de desarrollarse a nivel individual o social, aplicando sus conocimientos, experiencias y su sabiduría, de manera responsable, innovadora y prudente. Por tal razón se hace necesario educar o concienciar a través de la ética a los ciudadanos para una “vida buena o vida de calidad”, donde ellos puedan autorrelacionarse, autorregularse y así lograr el desarrollo sostenible sin necesidad de forzar sus derechos y someterlos a voluntades de terceros; por consiguiente, la educación de la conciencia de una vida buena es primordial para aceptar este nuevo paradigma.

A partir de las consideraciones anteriores, el gráfico 2 sintetiza una aproximación teórica de lo que sería ampliar el concepto de desarrollo sostenible a un desarrollo sostenible reflexivo, donde la ética y la cultura de cada ciudad forman parte de la creación de cada desarrollo sustentable, permitiendo así una apropiación del concepto por cultura.

## CONCLUSIONES

En la búsqueda de una aproximación teórica hacia la construcción de la cultura del desarrollo urbano sostenible reflexivo, se encuentran entrelazados una complejidad de factores como lo son la gobernanza, la cultura, la ética, el ambiente, las organizaciones, la economía. Pero sobre todos estos factores hay un actor común, no obstante no hablamos de un ser humano concreto, sino de millones de ellos. El ser humano es el único capaz de aplicar cualquier decisión; errada o acertada deberá vivir con las consecuencias, por tal razón se hace necesario un compromiso para el cambio en la conciencia por parte de las organizaciones ya sean públicas y/o privadas, de la sociedad en general, del individuo común que habita día a día con incertidumbres en la ciudad.

El acierto o el error en una decisión se ven afectados por el grado de reflexión, de comprensión, la ética, la experiencia, la sabiduría, la cultura, entre otros. Aun cuando la cultura juega un papel fundamental en la toma de decisiones de los seres humanos porque está llena de una serie de factores (ideologías, etnia, religión, historia, identidad y patrimonio) que le dan el sentido a las sociedades a las que le pertenece. De tal manera, es necesario que la cultura esté basada en valores éticos que le permitan al individuo un desarrollo más productivo y trascendente.

De igual modo, es necesario reafirmar que el desarrollo sustentable reflexivo es por ahora el camino más factible para lograr una supervivencia y convivencia entre los seres humanos con su ambiente, sin desmejorar las condiciones de futuras generaciones. La teoría de desarrollo sustentable no es estática, es un desarrollo dinámico y que debe estar en constante redefinición. Tal como el hombre evoluciona, su medio, su entorno, su saber y su manera de relacionarse y de convivir también lo hacen.

Es necesario tomar el desarrollo sustentable como un punto de partida para conocer el fin último, pero la táctica de cómo llegar a ello siempre se verá afectado por el nivel de compromiso de los seres humanos. De allí lo importante del cambio cultural.

## RECOMENDACIONES

Para llegar a un desarrollo sostenible en Venezuela:

1. Es necesario una sociedad educada, preparada y equipada para aceptar y adoptar este nuevo paradigma desde la ética de la responsabilidad cívica.
2. Se requiere profesionales capaces de lograr la creación de productos sociales útiles, empleando el mínimo de recursos e impactando lo mínimo el medio ambiente, que eduquen en sostenibilidad.
3. Los profesionales deben tener la responsabilidad de proporcionar alternativas para que en el futuro la humanidad pueda vivir en armonía con el ambiente (desde la ética).
4. Los gobiernos del territorio y los ciudadanos deben crear y asegurarse de que se cumplan normativas que promuevan la conservación y si es posible revertir los daños ocasionados al ambiente.

5. La equidad y la erradicación de la pobreza deben ser la prioridad del Gobierno y de los ciudadanos (desde la gobernanza para el desarrollo sostenible al acceso a las oportunidades).
6. La sociedad debe garantizar la seguridad de los ciudadanos, así como la movilidad, entre otras políticas.

## REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 8<sup>va</sup> edición.
- Caz y otros. (2002). *La ciudad y los derechos humanos*. Madrid: Ediciones Talasa.
- Edwards, B. (2004). *Guía básica de la sostenibilidad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Ferrer, M. (2012). *Gobernar la complejidad urbana desde la sostenibilidad*. Madrid, Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid.
- Ferrer, M. (2013). *Planificación territorial y desarrollo sostenible*. Programa de la asignatura Planificación Territorial y Desarrollo Sostenible.
- Gabaldón, A. (2004). *Desarrollo sustentable: la salida de América Latina*. Caracas: Grijalbo-Corporación Andina de Fomento.
- González, E. (2004). *Recomendaciones para el ahorro energético de edificaciones en Maracaibo e influencia del clima en las ordenanzas de diseño urbano*. En: *Arquitectura y urbanismo en el trópico*. La Universidad del Zulia.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Morin, E. (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. México: Editorial Gedisa.
- Morin, E. (2008). *El método IV. La humanidad de la humanidad*. Madrid: Cátedra. 3<sup>era</sup> edición.
- Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Madrid: Paidós.
- Martínez, M. (2011). *Paradigmas emergentes y ciencias de la complejidad*. *Opción*, 27(65), 45-80, Maracaibo, La Universidad del Zulia.
- Rifkin, J. (2009). *The empathic civilization: The race to global consciousness in a world in crisis*. New York: Publisher Penguin Group.